La Antorcha

Año VI - Num. 221 | Toda correspondencia a: S. de La Fuente, RIOJA 1659 - Teléf. U. T. 61, Corrales, 1158 | Subscripción Trimestral $ 1.20, Número suelto 0.10 centavos | Bs. Aires, Setiembre 6 de 1926

MILITANCIA

Amamos la militancia, la promovemos en su más alto grado por noble empleo de energías activas que representa. Nosotros, revolucionarios, no comprendemos una militancia que la antiautoritaria, la anarquista. Los políticos y los sindicalistas, no obrando como los anarquistas en el mundo de la voluntad y el pensamiento, no sobre la "masa" de los partidarios y los cotizantes, posiblemente se denominen a sí mismos militantes. Mas desconfiad prontamente de ellos: no os hablarán de buena fe. Porque, y en esto radica lo fundamental, la gran energía que anima y hace resplandecente al anarquismo, el militantes un ser dinámico, un activista obsesionado por su inacabable obra. Entrar en la militancia, instituye para el revolucionario la adquisición de una gran confianza en sus propias fuerzas y en las de los otros hombres, hacerse ardiente obrero de la idea anarquista. ¿Qué otra cosa que obrero de la Anarquía es un militante? Así como el explotado español campesino, en una labor esclava, rotura el surco y el marrada del taller lámina el hierro, obran, en fin, sobre la materia, el revolucionario ha tomado vorosamente en sus manos el oficio de obrar en sí mismo y los otros, de echar sobre sí una tarea propagandista que no abandonará más, por la que no sabrá ya del descanso y la fatiga, cobrará el acíbar de la calumnia, la crucis de la cárcel y el destierro. Tendrá la conciencia de tiene ante sí una labor inmensa de la que sus débiles e insuficientes fuerzas no alcanzarán a ser el pesado bloque; pero esta conciencia no le hará sentir solo ni aislado: el trabajo surgirá a él otros hombres.

La militancia revela y despierta realmente el verdadero sentido de la vida en los más anónimos oprimidos, y hace de ellos exiliados bellamente agitados por el concepto superior de la libertad y la justicia. El político, el sindicalista, el anarquista, el partidario y el cotizante, no podrán jactarse ni serán jamás poseedores del vivo inquietismo que entra la militancia revolucionaria, son dominadores o pasivos, crea hombres libres. Nuestra preocupación fundamental debe ser la de crear en la rica veta moral que virtualiza la militancia anarquista no merme ni se pierda jamás en un posibilismo negativo, en un pretendido "realismo" que es nada más que una justificación burocrática de las necesidades tácticas u ofensivas en las tales propagandistas. Lo que perdió la militancia y el militante es muy otra razón de existencia es lo que, mal o bien, llevamos apuntado en las líneas que nos hacíendo.

Y el trabajo hace la autopsia, de Barret. No es como "espectadores que desciframos el enigma de la realidad, sino como actores. Sólo el trabajo, el permanente y perseverante trabajo revolucionario dará firmeza y luz al a la militancia anarquista. Un palmo adelantaremos en el camino, ni obtendremos ganancias nuevas sumadas a las otras, sino nos hacemos a él, nos identificamos con su sentido dolor y dinámico y ponemos toda voluntad en llegar a todas las cosas — ideas, hombres y hechos revolucionarios — por determinadas.

Somos actores, es decir, obreros de la militancia revolucionaria. Unamos a ella el sentido de la ganancia — vivir cuando los otros vegetan, hablar o hacer cuando los demás acaptan pasivamente, inmovilizan constantemente. Este espíritu de vanguardia que el recaso cae con su frialdad sobre la vida revolucionaria habremos andado un gran trecho. No es ceder a los brutales imperativos, la materialidad y el tiempo absorvente, lo que salvará o resguardará las energías de nuestro movimiento. Cuando todos vacilan y la "estrategia revolucionaria" es considerada una virtud, la tarea propagandista — esa que no varía de etiqueta ni se paga de circunstancias más o menos favorables — hace su lenta pero segura y fecunda obra.

Nuestro ejemplo, el pequeño ejemplo moral que logremos destacar cuando todo se aniquila y cede ante la crisis ambiente, valdrá mucho, pero mucho más que el inflado globo que otros remontan. Se trabaja sobre la dura tierra firme, apartando zarzas y abriendo surcos, y no en el aire. Reducidos, abatidos, doblados como estamos los anarquistas en la hora actual, somos incomparablemente más ricos, más fecundos en posibilidades que ninguna otra ideología o partido. Es que hemos conservado, los que del anarquismo hemos hecho un alto firmamento moral para nuestras vidas, una herramienta en la porfiada mano que no se melló jamás: la limpia y firme militancia revolucionaria que nos hace merecedores de estar donde estamos y decir lo que decimos.

Y abrámonos ahora a la esperanza. Nuestro anarquismo alienta en ella. Por la esperanza de que estamos poseídos luchamos, hacemos, vivimos. Somos también sus obreros. Sin ella no existe militancia realmente fecunda. Estamos en la lucha, en el fragor de la pelea no por simple ascetismo ni el placer de vernos macerados, calumniados y perseguidos en un mundo donde lo normal es la chatura, el bien yantar y el quietismo, sino por la esperanza, la viva esperanza de saber que no habremos luchado en vano. Seamos nobles, firmes y perseverantes por nuestras ideas y nuestros hechos. Hagamos que esta confianza que poseemos circule por todos los pechos, que anide en todos esta firmeza reflexiva que nos orienta. Descubramos en el olvidado, el más aislado, el militante largamente esperado para animar nuestro grupo propagandista, concluir la carilla que habíamos iniciado la víspera, asociar las voluntades que déban conciliarse para la lucha y la batalla. No el que más vocifera y gesticula es el militante necesario; aquel que en la disputa burocrática se aparta y estudia, el joven que medita y lee, el obrero que nos observa, el consagrado silenciosamente a una oscura pero cotidiana tarea de la propaganda, son quizás los que en el receso de la hora actual edifiquen sólidamente la militancia nueva, los que nos sucederán cuando muchos de nosotros estemos abatidos, cansados, muertos o viejos.

"Mi buen amigo Ogareff — decíale Bakunin, más o menos así, a ese camarada en una de sus célebres cartas — estás cansado, y dudas y desesperas de no ver prontamente realizada la revolución social por la cual hemos dado nuestra juventud y nuestra sangre. No importa. Nosotros, como tú dices, no la veremos, y quizás tarde mucho aún en llegar. Pero mantengamos en alto la antorcha y estad seguro que las generaciones que vendrán después de nosotros la tomarán de nuestras manos y seguirán luchando hasta alcanzarla". Nosotros haremos lo mismo. Permaneceremos con la antorcha de la revolución social en alto, sin decaimientos ni cobardías, renunciamientos ni infamias. Y otras savias nuevas retomarán el curso de las savias idas, abrasándose en su luz inextinguible. Somos la esperanza.

Contra la Reacción y la Guerra

Entre las tareas que más fuertemente deben despertar nuestra atención de revolucionarios, y para las que con más agudeza deberíamos sistematizarnos en una labor sin descanso ni tregua, son aquellas que hacen oposición a la reacción y la guerra. La reacción y la guerra no sólo deben evidenciar para nosotros los acidos frutos que deparan a los pueblos sometidos a su férula, sino revelar para el revolucionario y el anarquista el negativo espíritu que les hace factibles para su desencadenamiento cuando los gobernantes creen propicio su imperio, ese espíritu de acatamiento y militarización que ata fuertemente a los hombres a los prejuicios de la autoridad y la disciplina. Contra la reacción y la guerra, entonces, no sólo debemos expresarnos desde las hojas de nuestros periódicos, las tribunas o las demostraciones si bien elocuentes, contemplativas de los congresos. Esta lucha contra el desborde represivo y canibalesco de las contiendas beligerantes entre pueblos adormecidos por la ceguera patriótica, debe herir hondamente los preparativos, el engaño, las ilusiones imperialistas que tienen a buen cuidado despertar los gobernantes en el ánimo sencillo de las gentes. La escuela actual, el periodismo sujeto a la condimentación gubernamental, los "héroes" de ocasión forjados por la astucia de los gobernantes y la estupidez de los pueblos, toda esa mentida ola de chauvinismo, los imaginarios peligros de invasión extranjera que la inflazón del diarismo amarillo comenta cotidianamente, en la preparación, la bien tendida red que matará el espíritu público, que hará entrega pasiva de los jóvenes cuando el interés del patronato y el gobernante lo crean necesario.

La reacción está clavada con toda su ferocidad en las carnes del proletariado de todos los países, y la guerra, la catástrofe, el choque brutal de masas de millones de hombres contra otros millones de hombres, avanza a grandes pasos. Los campos y las ciudades de Europa como los de América, serán desolados, desvastados, cubiertos de horror por la guerra que viene, que la pasividad colectiva deja preparar en las cancillerías, en las escuelas, las fábricas de municiones y cuarteles.

Veamos sino el espectáculo de la reacción, para luego examinar el de la guerra. Detengámosnos en cualquier país: Italia o España, donde estos últimos días se han descargado en dos procesos ferozmente represivos: el de Garraf y el de Aquila, respectivamente. Volvámonos a América, donde en el Perú no cesa la persecución y en Cuba se ha instaurado nuevamente la horca, con el pasivo acatamiento del pueblo de las Antillas. En la Habana, Alfredo López, viejo luchador en las organizaciones obreras, ha sido secuestrado por un novísimo cuerpo secreto que lleva por lema: "todo el que propague la destrucción del régimen estatal y capitalista será a su vez destruido". De su desaparición, a pesar de la campaña iniciada, no se ha obtenido la más mínima respuesta gubernamental. Una semana antes fué muerto otro obrero, Tomás Guant. Los periódicos son clausurados; los sindicatos obreros, disueltos; el director de un diario ha sido "invitado" a salir del país, so pena de tener el mismo fin que Armando André, asesinado el año anterior. "Estamos a merced de la tiranía", nos dice una carta llegada de Cuba.

Esta es la reacción, la hábil y sistematizada reacción que prepara la guerra. Es la antesala de la matanza. El imperialismo mundial la extiende en Grecia y Turquía, en Marruecos y Siria. Estas guerras coloniales, débil reflejo de la gran guerra que desatarán los Estados imperialistas, están hábilmente desfiguradas de su verdadero carácter preparatorio de la masacre mundial por los mentidos tratados de Versalles, el plan Dawes, el pacto de Locarno, estrategia del capitalismo y la diplomacia para fomentar el espíritu de rivalidad y tender la venda del odio sobre los ojos de los trabajadores.

Guerra y reacción significan tan sólo distintos aspectos de un mismo angustioso problema. Es una cuestión de vida o muerte que los revolucionarios se decidan a encararlo abiertamente. Combatamos la reacción, ayudemos a sus víctimas, fortalezcamos el movimiento revolucionario en los países donde impera; "deshonremos la guerra" en la escuela, la mentalidad femenina, en el hogar, la vida pública, en todos los pequeños detalles de la ceguera colectiva. Sistematizemos esta acción, y habremos avanzado un gran trecho en la conquista del anhelado porvenir.

"Bellezas" de la Guerra

La guerra la desatan los gobernantes, la hacen los hombres y la soportan los pueblos. No se limita al lodazal de la trinchera y el horror del campo de batalla, sinó que sus efectos son aún más terriblemente mortíferos y devastadores en quienes no la han preparado, consentido, ni acatado. El Hambre es fiel seguidora de la Guerra. He aquí tres niños armenios muertos de hambre, de espanto y de frío, luego de haber pasado por su aldea el vendaval guerrero.

BARBARIE

El asesinato está en la orden del día de todos los gobiernos. Se mata, fusila, depreda y ametralla con la mayor indiferencia y sin el más mínimo temor por las inevitables represalias de abajo, en Europa, Asia y América. La barbarie sicaria es elevada a suprema razón de Estado, se ha puesto al servicio de los plutócratas, los poderosos. Todas las organizaciones gubernamentales, sean de la índole política que fueren, blancas o rojas, democráticas, constitucionales o dictatoriales, emplean el mordiente látigo, hacen hablar a la boca de los fusiles, confieren a la punta de las bayonetas o al vil verdugo la última palabra en los sucesos que las agitan. Una sola solución es la prevista para amordazar el pensamiento, descender sobre la opinión libre la campana pneumática de la represión: barbarie.

No pasa día sin que la vibración del telégrafo deje de transmitir al mundo la ejecución de un nuevo crimen gubernamental. La vorágine de salvajismo en que chapotean los gobernantes no les previene, en un solo instante de su fiesta brutal, del rebuzno de la mayor difusión de las noticias de sus persecuciones, sus felonías, sus horrores; al contrario, la censura no parece funcionar para ellas: estos modernos Torquemadas confían en demasía en el pavoroso terror provocado por sus crímenes. No tratéis de inquirir hoy donde el verdugo agarrotará, fulminará, suspenderá macabramente de la horca a un hombre en un plazo más o menos breve; preguntad a cuantos sumaron los crímenes "legales" ordenados por los gobiernos en el día de ayer. Se de-stoia, Bulgaria, Turquía, España, Italia, el mundo entero, la portentosa Estados Unidos, la civilizada Francia, la culta Inglaterra, de donde obtendréis la respuesta. Y no mencionemos a América, donde la horca, el plomo y la metralla constituyen elementos de estabilidad y de orden. Cuba agarrota en un desenfreno salvaje; Bolivia asesina en la sombra de los calabozos; el Perú en las calles. Barbarie y barbarie en todas partes, bajo todos los cielos, en nombre de todos los "poderes": la nobleza, la burguesía y el proletariado.

Y la sangre obrera continua derramándose para mayor gloria del orden, de la patria, el capital y la república. No hace muchos días, una semana escasa, en el Carmelo, un pueblo costero de la vecina república del Uruguay, los trabajadores de las canteras se habían reunido en un mitin de protesta contra los salvajes procedimientos que para con los obreros detenidos emplea la policía montevideana. Cuando uno de ellos hablaba, un oficial le provocó en forma soez. Cundió el pánico, a instantes más tarde el plomo patrio abatía en tierra más de una decena de trabajadores. Los obreros, gesto digno en estos tiempos de cobardía, se defendieron bravamente y cayeron a su vez mil cos. Al final, dos propagandistas muertos, diez heridos, el terror llevado a la pequeña población laboriosa.

Nada más sabemos. La prensa burguesa poco dijo. La "revolucionaria", quizá porque los caídos no fueran cotizantes de determinada central, dejó pasar la cosa. Nosotros tendemos la mano solidaria a los brazos que en el Carmelo nos llevan una lección de dignidad.

La disputa de América

América no es ya sólo disputada por el caudillismo matonesco y el trágor de las armas de conquista, aún cuando el obligado epílogo de toda lucha de predominio sobre sus tierras sea del exclusivo dominio de la nefasta beligerancia guerrera; la disputa creada en torno a ella involucra ahora una conquista de almas, de sentimientos, de pueblos. Pero; variados los medios históricos, nosotros vemos en el conquistador de hogaño como en el de antaño alcances igualmente vicíados, tanto en sus acciones como en sus prédicas. El latinoamericano de hoy, nueva expresión política de la burguesía liberal y las clases medias, encarna, como sus antecesores, igual repulsa y temor a los ideales y las fuerzas revolucionarias universales. No buscará su apoyo en razones raciales autóctonas, en la inexplorada riqueza del suelo y subsuelo de América expuesto a la rapacidad del capitalismo europeo o yanqui, pero, modernizando en algo su demagogia, fundará una "*doctrina*" y un "*problema social*" continental americano, que lejos de encaminar los rumbos de una positiva emancipación, repetirá en las bofadas carnes del oprimido pueblo de las Américas los viejos ensayos gubernamentales y políticos. Y con esos fines, aunque disiente en el papel y en el discurso, tomará ya usados materiales teóricos para propugnar continentalmente las proyecciones de una nueva literatura, filosofía y economía antiimperialistas que constituyen una manifiesta reducción a los ideales emancipadores del proletariado internacional.

Hasta hoy poco nos habíamos ocupado de este nuevo tipo de liberaloide extrafido del barniz cultural de las universidades burguesas, hecho a todos los prejuicios de casta y mentalismo autoritario, aunque pretenda combatirlos, y que, entrado superficialmente en algunas ideas sociales, ensaya su aplicación con distinta etiqueta, e invoca al proletariado para fundar sus premisas antiimperialistas. Mas, ¿qué ideales sustenta, que es, que actúa como ideología y como acción? Se dirá no ser una ideología y sí una acción, según el sofisma deletreado en la cofradía marxista, pero ahondando un poco sus orígenes le vemos diseñarse como un hábil juego mental de quienes, al igual de Ingenieros, Vasconcelos y otros, temerosos de entrar decididamente en las luchas revolucionarias que conmocionan universalmente la hora actual, buscaron acompañarles de flanco con reducidos problemas de "*nueva cultura*", "*nueva sensibilidad*", *latinoamericanismo* y otras búsquedas mentales.

Pero del problema fundamental que encarnan los revolucionarios sociales, los anarquistas, a lo que ellos pretenden actuar como una fuerza viva en América, media un abismo. Y debe preocuparnos este engaño, ya que al mencionar emancipaciones que no le conciernen, descubrimos tras su "programa" latinoamericanista a comunistas vergonzantes, a *pradistas* que desconocen a Prada y a *jóvenes revolucionarios* tan *geniales* como Haya de la Torre que, expulsado del Perú, se refugia en las prebendas del gobierno mexicano para batir el parche de un tibio bolcheviismo universitario grato a Calles, uno de los impulsores de ese movimiento. ¿Qué es, sino una nueva disputa de América, de su expoliado proletariado, sus energías mayores, el latinoamericanismo que pretende asumir los destinos políticos de este continente? Una disputa, y una baja disputa porque agita un pseudo revolucionarismo y el angustioso problema imperialista yanqui, cosa que nubla un tanto ante los ojos de los trabajadores los propósitos gubernamentales, económicos y políticos que en realidad encarna.

Pero, asimismo, debieran convencerse los redentoristas universitarios que el cosmopolita proletariado de América, saturado de esa "*idcología anarquista de importancia catalana*" que tanto molesta a Haya de la Torre, tiene ya trazadas sus rutas de emancipación. El hábil cacomoteo antiyanqui a la usanza del presidente Calles, no es ya trampolín propicio para las ambiciones directoras de estos antimperialistas de última hora. Para el proletariado revolucionario de América no sólo el yanqui es el enemigo: el enemigo está en todas partes donde impere la disputa de sus energías, su sangre, y su esfuerzo. Así es en realidad, y para hacerla más evidente debíeramos esforzarnos, los obreros y anarquistas de este continente, en estrechar aún con mayor fuerza los lazos de la lucha que, dispersos, sobrellevamos contra toda tiranía, autoridad y jerarquía.

LOS CONFORMISTAS

Nunca ha preocupado tanto como en nuestros días la calidad social de la unidad humana. Nunca los especialistas oficiales se han inclinado con tanto cuidado, atención y curiosidad sobre los vástagos de los hombres. Nunca se ha intentado determinar con tanta minuciosidad e inquietud el valor, el rendimiento, desde el punto de vista de la vida en sociedad, de los productos de la generación humana. Nunca los poderes públicos han concedido tanta importancia a la selección de los individuos, a la eliminación de las escorias sociales, a la reducción del porcentaje de anormales, perversidos y "sociales".

La solicitud de los dirigentes y "eugenistas" oficiales es de tal naturaleza que prové hasta el aislamiento de los indesearbles e incluso su supresión o, cuando menos, una operación destinada a impedir su reproducción.

¿Cuáles son, pues, las cualidades que hacen apto para la vida en sociedad al normal, al regular, al *conformista*? ¿Cuáles son los atributos especiales que hacen deseable su reproducción, su multiplicación hasta un número infinito de ejemplares?

Ahondando un poco la cuestión — ¡oh!, no muy profundamente — se advierte en seguida que la mayor virtud del *conformista* consiste en que no entorpece lo más mínimo el funcionamiento de los medios en que nace, crece, se desarrolla y muere. Está dotado de todas las condiciones estáticas necesarias para ser deseable en una sociedad policiaca. Es buen compañero, buen obrero, buen ciudadano, buen padre de familia. Es honrado, inconscientemente escrupuloso, cumple sus compromisos, es fiel a sus obligaciones; se conforma generalmente con su situación social y cuando intenta elevarse a un escalón superior lo hace siempre dentro de los límites prescriptos por la ley. Tiene buen corazón, paga sus deudas y no realiza nada que no cuadre con la moral al uso. Sus costumbres y su conducta están siempre de acuerdo con las fórmulas de la educación oficial. Hace suyas las opiniones de la mayoría; se adapta a los consejos, pareceres, indicaciones y órdenes de sus superiores, líder, profesores, educadores y jefes del partido a que pertenece.

Es, de ordinario, buen creyente, y cuando duda, lo hace de una manera soportable. Su escepticismo es puramente superficial. Puede ocurrir que el conformista desee mejorar su condición económica, moral o intelectual; pero cuando experimenta este deseo no concibe su realización sino mediante la aquiescencia de la mayoría del medio en que evoluciona, o de la opinión pública, a las transformaciones, a las modificaciones indispensables para que sus aspiraciones se convirtieran en realidad.

El *conformista* es la piedra angular del edificio societario, estatal, gubernamental. La patria se apoya en él cuando se siente amenazada. El gobierno confía en su exactitud, en su buena voluntad para pagar los impuestos y cumplir sin protestar las cláusulas del contrato social. Sus protectores, su pastor, su cura y sus patronos tienen confianza en él. Sus padres, su esposa, sus hijos, sus vecinos, sus conciudadanos, se apoyan en él. No falta jamás a lo que de él se espera; ni sorprende, ni decepciona a nadie. Todo el mundo, la policía inclusive, le concede entero crédito; se sabe que nunca se le podrá ver en compañía de gentes sospechosas. Desde el jefe del Estado al último juez de paz, la sociedad organizada y jerarquizada, ve en él su más sólido puntal. No hay administrador social que no admita sin vacilar que el *conformista* se hallará a la altura de lo que se anticipa de él para mantener en buena vía el carro del cuerpo social.

Es a este tipo de ser humano — relativo naturalmente a las condiciones raciales y climatéricas, pero que varía muy poco en el fondo —, es a este tipo de *conformista* al que los poderes públicos y los eugenistas oficiales quisieran reducir, amoldar todos los habitantes del planeta. Es a él a quien querrían erigir una estatua en cada plaza, en la esperanza de que la multiplicación de su imagen impresionase de tal modo a los viandantes que los hiciera incapaces de engendrar otro tipo de humanidad.

Los poderes públicos — los que actualmente detentan el poder político o administrativo y los que aspiran a arrebatárselo para ocuparlo a su vez, — los dominadores de ayer y los de mañana se dan perfecta cuenta de que el *conformista*, el normal, el regular es el sostén más firme de la soberanía que ellos ejercen sobre los hombres.

En efecto, el regular, el normal, el conformista no puede existir sin una fuerza exterior que le garantice contra todo lo que puede alterar la tranquilidad, el buen funcionamiento y el desarrollo uniforme de su vida. No podría cumplir sus obligaciones para con el Estado, la patria, los conciudadanos y aún los suyos mismos, sin una organización que le garantice contra las perturbaciones sociales o no autorice más que en cierta medida las oscilaciones de los medios constituídos. El *conformista* implica, pide *autoridad*; es un factor, cuando no un agente de la misma.

El conformista cesaría de tener un valor social en un medio en que cada uno diera libre vuelo a su fantasía, aun cuando se le permitiera conducirse a su guisa. Semejante medio no podría garantizarle, a consecuencia del no conformismo universal, una existencia tranquila; desprovista de fluctuaciones y de aventuras. Vegetaría en él, desorientado; caminaría a tientas; vagaría acobardado; sería algo inepto e inútil.

Tan verdad es esto como que el conformista, al día siguiente de una revolución, se sitúa automáticamente al lado de los vencedores. Percibe instintivamente que el partido que se ha apoderado de la administración de las cosas, por el hecho mismo de su elevación al poder, se adapta inmediatamente a su papel de gobernante y hace reinar el orden. Por esta razón, también, todo régimen existente tiene asegurada la mayoría.

Desde que los gobiernos son gobiernos se han esforzado siempre en perseguir y aniquilar a los *inadaptados*, a los *no conformistas*. Desde que las sociedades son sociedades se han dedicado a exaltar las virtudes del *conformista*, concediéndole el primer puesto en el banquete de la vida social. La historia de las colectividades humanas es el relato de las gestas y hechos que han tolerado y aprobado las gentes regulares, normales, es decir los adaptados. Todo el mundo conoce tales hechos: explotación, esclavitud, hegemonía financiera de los monopolizadores, despotismo moral de los privilegiados; amordazamiento y violación de la facultad de publicar y expandir el pensamiento en su integridad; obligatoriedad de sumisión a las cláusulas de un contrato social impuesto; intervencionismo en las relaciones de las unidades humanas; represiones civiles, militares y religiosas; obstaculización de las manifestaciones naturales del instinto; devastaciones, ruinas y cadáveres de las guerras intra y extranacionales: todo eso ha sido refrendado por la adhesión de las gentes de orden, los regulares y los *conformistas*.

El resultado de la supremacía de los *conformistas* no es, como se ve, muy brillante. Cuando se reflexiona sobre la misión de salvaguardia de la sociedad que los poderes públicos les han conferido y cuando se considera igualmente que la situación lamentable en que se debate la mayoría de los seres humanos es consecuencia directa del silencio o de la complicidad de estas gentes de orden, de estos *conformistas*, uno se pregunta si la hora de una trasmutación de valores morales y sociales no va a sonar al fin en el reloj de la "evolución" humana.

Figurémonos por un instante que los *bohemios*, los *irregulares*, los *inadaptados sociales*, los *no conformistas*, los *sin dios ni amo*, los *sin fronteras*, los *al margen de la ley y de la autoridad*, los *amorales* lograran vencer y edificasen una civilización propia en la cual pudieran evolucionar sin trabas, ¿quién osaría decir que los frutos de tal civilización no serían mil veces superiores a los que ha producido el imperio, la dictadura de los conformistas, los adaptados y los partidarios del orden, la autoridad y la reglamentación?

¿No es hora ya de que los *conformistas* dejen franco el paso a los *inadaptados*?

E. Armand.

La verdadera situación del proceso de Dedham, juzgada por Bartolomé Vanzetti

He leído en "L'Adunata" del 31 de Julio el artículo titulado "Proseguiendo la lucha". Artículo de solidaridad que incita a la lucha por nuestra liberación, y de esto quedo reconocido al autor y a "L'Adunata". Pero en él hay una recapitulación poco exacta de los hechos que establecen la situación actual de la causa, que puede inducir al lector a una errónea opinión al respecto. Y para evitar esta grave consecuencia he decidido escribir y aclarar.

Estando a la citada recapitulación, la causa llega a su fin; el juez ha prometido aceptar las nuevas evidencias; tendremos, por lo tanto, un nuevo proceso pronto, y como la confesión de Madeiros basta a librarnos cuanto antes, seremos finalmente puestos en libertad.

En cambio, las cosas son diversas; y yo creo que, del día de nuestro arresto a hoy, nosotros no nos hemos encontrado nunca en una posición más intrincada, crítica y peligrosa que la actual.

Lejos de parecer que la causa llega a su fin, y a un buen fin, lo cierto es, en cambio, que durará todavía meses y meses, si la sabéis hacer ir bien. Y es muy probable, más bien, que se prolongará todavía, e inútilmente, por años y años. Salvo que nos decidamos a mandar a paseo a los abogados y a sentarnos en la silla eléctrica.

Explicaré más adelante los motivos de este hecho.

Recordais? El 12 de Mayo la Corte Suprema de Massachusetts nos denegó un nuevo proceso: prensa y autoridad gritaban a grito herido que nos querían ver muertos cuanto antes. Y hablaban seriamente. Wilbur, el nuevo procurador, sucesor de Katzman, dijo que quería fijar en el más breve tiempo posible la fecha en que el juez Thayer debía sentenciarnos a muerte. Pero los verdugos tuvieron un chasco.

La defensa frenó la mano del verdugo apelando a una nueva audiencia a la corte suprema. Pero los "buenos jueces" rechazaron la apelación a tambor batiente. Ellos también eran de los "santos hombres" impacientísimos por quemarnos vivos. Fué entonces que la defensa anunció la nueva moción basada en la confesión de Madeiros.

Es útil repetir, como ya lo hizo Sacco, que esta confesión no fué una cosa improvisada: eran meses y meses que Madeiros había revelado la cosa a Nicolás, el cual tardó en comunicarla a los compañeros porque creía a Madeiros uno de tantos espías y provocadores puestos a los talones del enemigo, y que no tienen escrúpulos, como no tienen piedad, ni remordimientos, ni vacilaciones.

Pues bien, apenas la defensa se ocupó de esta confesión, se vió aparecer una selva de nuevos elementos, nuevas pruebas, nuevas evidencias. Más de 50 "affidavits" comprueban y corroboran la confesión de Madeiros. Este trabajo requería tiempo y la acusación no quería darlo. Sin embargo, el juez Thayer concedió tres dilaciones que sirvieron a la defensa para compilar y poner en orden las nuevas evidencias. Y el 17 de Julio la nueva moción Madeiros fué entregada a la Corte, en Dedham, Mass, y fué así otorgada la facultad de presentar otras eventuales pruebas futuras.

Entre tanto, la agitación y la protesta mundiales contra la decisión de la corte suprema del Estado comenzaron a tronar. Esto dió en los nervios al enemigo, que se había sentido seguro de podernos quemar impunemente y que no creía ya más que la agitación podría retomar las dimensiones y el carácter que adquirió y adquirirá.

Y en el pasado Junio, al día siguiente de la explosión de Bridgewater, el nuevo procurador, Winfield M. Wilbur, declaraba a la sádica prensa capitalista:

"Si Sacco y Vanzetti hubiesen sido ajusticiados antes, como hubiera debido ser, no tendríamos que deplorar ultrajes tales como la explosión en la casa de los Johnson. Yo entiendo hacer cuanto la ley me concede para llevar a la justicia final a Sacco y Vanzetti."

Así habló "el hombre" que deberá representar a la acusación. Firme a la meta, el desgraciado!

Pero, mientras tanto, la protesta mundial iba acentuándose. Era preciso poner juicio. Y he ahí que el 17 de Julio, un día o dos después, el verdugo Wilbur anuncia haberse informado que el juez Thayer había sufrido un ataque de pulmonía y que el médico que lo atendía no había creído antes tan serio el caso, pero que, constatando al fin la gravedad, había ordenado al paciente un absoluto reposo por todo el resto del verano. Y por esto, concluía Wilbur, la moción Madeiros no podrá ser discutida hasta el mes de Septiembre o más tarde.

Toda la prensa capitalista divulgó la noticia de la nueva postergación, el 21 de Julio último, pero de un modo tan equívoco que rezumaba falsedad de cada palabra. Y, extraño en verdad: la prensa ítalo-americana reprodujo la noticia netasta con manifiesta satisfacción. La prensa proletaria, casi en general, llegó a definir el nuevo aplazamiento como algo favorable a la defensa, que tendrá así el tiempo de prepararse mejor, y como una tregua, un respiro concedido a nosotros.

¡FATAL engaño que debe cesar o que nos matará!

Nosotros sabemos que el juez no está afectado de... nada, y tanto menos de pulmonía; sufrió de alta temperatura debida a un mal trastorno y acaso más a mala conciencia. Eso es todo. Y ahora goza las "merecidas vacaciones" en una ignorada localidad veraniega, que para su maligno resfrío él cree bueno mantener secreta.

No era, pues, un nuevo proceso, sino más bien la discusión de la nueva moción que debía desenvolverse en breve. Ahora ya está aplazada hasta Septiembre, por lo menos. Añadamos aquí que también el abogado está contento del retardo. A la verdad, diciendo que "la corte ha prometido aceptar las nuevas evidencias", se deja suponer que hubiera podido rechazarlas y que, aceptándolas, ha dado prueba de buena voluntad hacia los acusados.

La verdad es que Thayer las debió aceptar forzosamente porque la ley no consiente rechazar (dentro de cierto tiempo) las nuevas evidencias de cierta naturaleza que pueden ser presentadas al juez-presidente por la defensa. Pero aceptar por fuerza una nueva moción no significa absolutamente haber cambiado... y estar dispuesto a conceder justicia. Todo lo contrario!

Y ya que estamos, diré que Madeiros fué condenado a muerte por homicidio en primer grado y no por robo.

La confesión de Madeiros debería bastar (dado todo el resto) a librarnos sin más. Pero decir que ella "es suficiente a ponernos en libertad" es engañarnos a nosotros mismos, y quien nos siente nos sigue.

No hay nada que pueda obligar al juez de primera instancia, o a la corte suprema de Massachusetts, o al Consejo del gobernador, o a la Suprema Corte Federal, a conceder o denegar un nuevo proceso. Esta es materia de pura "discreción jurídica" de las entidades mencionadas. Cuando se es declarado culpable o condenado a muerte por un jurado popular, la vida y la libertad de los condenados dependen absolutamente de la voluntad de esas entidades. Ellas pueden conceder un nuevo proceso, o poner también en libertad a un acusado, por una fútil y ridícula evidencia nueva o un error de procedimiento (como han hecho con Madeiros y Castelucci), o mandarlo a la silla eléctrica, a despecho de cien irrefutables evidencias, como están haciendo con nosotros por cuarta vez.

Ya, la inexistente pulmonía del juez Thayer prueba que ellos están decididos a no darnos un nuevo proceso; que, dada la fuerte agitación, las fuertes pruebas en nuestro favor, y la aproximación de las elecciones gubernativas y presidenciales, no nos quieren siquiera negar por ahora, y tratan de aplazar el caso para después de las elecciones, y dejar que se debilite de nuevo la agitación, para darnos después la puñalada en la espalda. Pensad que la moción no se discutirá antes de Septiembre, acaso más tarde. No hay ley que fije el límite de tiempo en que un juez debe dar una decisión. Thayer ha esperado más de un año para dar su segunda decisión contra nosotros. Cuánto esperaría esta vez?

Esto dependerá de sus intenciones hacia nosotros. Hace tanto tiempo que estamos en prisión y las nuevas evidencias son tantas y de tanto valor probatorio y jurídico, que si el Juez Thayer no estuviera desde ahora irremoviblemente decidido a entregarnos al verdugo a despecho de todo y de todos, él rodría y debería concedernos un nuevo proceso al instante.

Los precedentes del caso, las actuales pruebas en nuestro favor, el momento político actual, la protesta y la solidaridad universales, los peligros a que, nuestro asesinato, expondría la vida, los afectos y los bienes de los diplomáticos y de los ricos turistas yanquis en el exterior, todo contribuye, ciertamente, a que ninguno esté más interesado que las autoridades de Massachusetts y que el juez Thayer, en concedernos justicia, dándonos a lo menos un nuevo proceso, dentro del menor tiempo posible.

Pero si la plutocracia norteamericana no está dispuesta a abrir las feroces garras y a soltar la presa; si Thayer y las autoridades superiores están predeterminadas a perdernos: en tal caso Thayer dará su ya pronta decisión lo más tarde posible, es decir, cuando vosotros y la defensa, desesperados del larguísimo retardo irrazonable, lo obliguéis a responder. Y responderá: "NO". Y se puede estar seguro desde ahora que también la corte suprema del Estado rechazará en tal caso toda eventual apelación de la defensa.

Antes de deciros cómo acabaría la causa estando así las cosas, os diré que uno de los principales motivos de la inexistente pulmonía de Thayer y de la orden médica de absoluto reposo, es que él conoce toda la gravedad y el valor de la nueva moción; sabe que discutiéndola ahora se vería obligado a conceder un nuevo proceso: de ahí el retardo para dar tiempo a la acusación de preparar otras falsedades, otras trampas, otros engaños, y a la agitación de silenciarse y detenerse.

Los esbirros han embolsado (por lo que se sabe) 70.000 dólares por nuestra condena. Tienen miedo ahora que venzamos porque deberán reembolsarlos. Esbirros federales, estatales, comunales, trabajan de lleno para arruinarnos. El elemento más ferozmente sórdido y reaccionario está siempre contra nosotros, a muerte. Y Wilbur, el digno sucesor de Katzman, ha recurrido ya a la falsedad y la mentira "para podernos matar lo más pronto posible". Katzman mismo, aunque fuera del cargo, intriga todavía en nuestro daño, aterrorizando y amenazando a los nuevos testigos y a sus familias, y movilizando a elementos venales y de la mala vida para testimoniar por la acusación.

A su devido tiempo, podremos especificar.

Si "allí donde se puede lo que se quiere" hay la decisión irremovible de hacernos pagar con la vida nuestra lealtad con la gente del trabajo y nuestra lucha contra la explotación y la opresión del hombre sobre el hombre, sucederá, entonces, cuanto sigue:

1. — La discusión de la nueva moción, ya pospuesta hasta Septiembre, será pospuesta todavía lo más largamente posible.

2. — El juez tardará cuanto más pueda en responder; después responderá: "No".

3. — Entonces podremos dejar de mantener la defensa legal.

4. — En ese caso, seremos quemados vivos en el más breve tiempo posible.

5. — En caso contrario, la defensa apelaría otra vez todavía a la Corte Suprema del Estado. Esta rechazaría la apelación y el juez nos leería la sentencia de muerte.

6. — La defensa pediría al gobierno la conmutación de la sentencia de muerte por la prisión perpetua, o el aplazamiento de la ejecución; y después apelaría a la Suprema Corte Federal.

7. — La Suprema Corte Federal nos... pero, reviente el astrólogo!

Todo esto requerirá de vosotros otros millares de dólares, años de trabajo legal a la defensa y de tortura a nosotros.

Y después de una decena de años de galera y de pasión, después de malgastar medio millón de dólares, a despecho de vuestra generosa solidaridad heróica, no nos quedaría más que acomodarnos en la silla eléctrica o, acaso sí, acaso no, recibir la gracia de la prisión perpetua, por un delito del que somos inocentes.

He ahí la verdadera situación de nuestra causa.

Si no obtenéis para nosotros una parcial reparación de justicia en estos pocos meses, nosotros estaremos perdidos para siempre, y la historia deberá registrar una nueva, trágica derrota del poletariado y de la libertad.

Salud, y saludos afectuosísimos.

Vuestro,

Bartolomé VANZETTI.

La vitalidad del movimiento obrero libertario de el Japón

FUNDACION DE LA FEDERACION LIBRE DE SINDICATOS DE LA REGION JAPONESA

El 24 de mayo realizóse en Tokio un Congreso de Sindicatos de todo el Japón, del que resultó la constitución de la Federación Libre Anti-autoritaria.

Ya en octubre de 1922 este congreso fué iniciado en Osaka, pero disuelto a la perfidia y las intrigas de los elementos comunistas fué clausurado violentamente.

Mas nuestros camaradas no se desanimaron y se esforzaron en propagar y proclamar el libre federalismo entre los sindicatos y contra todo espíritu centralista, consiguiendo finalmente unirse bajo los siguientes principios:

I. — Encaramos la lucha de clases como la base del movimiento que libertará a los obreros y los campesinos.

II. — Somos partidarios del movimiento económico ajeno a todos los partidos políticos.

III. — Proclamamos el federalismo libre, según la organización industrial, combatiendo todo centralismo.

IV. — Combate a la invasión imperialista, procurando la unión internacional de la clase trabajadora.

A la Federación adhirieron las siguientes organizaciones, agrupadas en 4 federaciones locales:

1o. Federación Libre de Sindicatos con 13 ligas obreras y 1 campesina.

2o. F. L. S. de Kansai, con 8 ligas obreras.

3o. F. L. S. de Chun-goku, con 4 ligas obreras.

4o. Federación de Ligas obreras de Hiroshima, con 5 ligas obreras y 1 de obreros impresores de Hok-Kaido.

En resumen, 29 ligas comprendidas los siguientes profesiones: impresores, gasistas, carpinteros, mecánicos, jornaleros, campesinos, gomeros, textiles y alfareros.

De cada federación local fueron nombrados dos delegados relatores que organizaron rápidamente, según las bases de la federación industrial y las decisiones del congreso, 4 comités, que apresurarán la organización de una Unión Internacional, reforzándose primeramente en realizando una conferencia de sindicatos partidarios del federalismo libre en el lejano Oriente.

Para Junio se anunciaba la publicación de "La Federación Libre", órgano que defenderá los expresados puntos de vista.

(De "Laborista Movado", semanario esperanto-japonés, órgano de los anarquistas japoneses).

La torre de marfil

¿Cómo recluirse en ella cuando los lamentos de los hombres llegan hasta nosotros, cuando la injusticia y la iniquidad acumulan delitos sobre delitos, cuando la miseria y la muerte nos circundan? Empero, nuestra acción, no lo olvidemos, debe mantener de nosotros como una fuente; libre de usos, de tradiciones, de prejuicios de fanatismos. El arte que creamos y que admiramos, el esfuerzo incansablemente renovado el ideal flaviente en acciones, hacen de nuestro pensamiento un refugio seguro contra el dolor y la fealdad, hacen *nuestra cotidiana existencia un poema de luz y de alegría.*

G. Lacaze-Duthiers.

"EL CAFE"

El notable y siempre eficaz libro de propaganda de Errico Malatesta ha sido editado, en un bien presentado volumen de 112 pág. por la Editorial Argonauta, traducido del original de la última edición italiana y completada por el autor con una nota histórica y explicativa de Luis Fabbri.

Pedidos a "La Antorcha" o a Argonauta a nombre de J. Fernández, C. de Correo 1980, Buenos Aires.

El ejemplar, $ 0.30.

REALISMO E IDEALISMO MEZCLADOS por E. Armand

130 pág. de texto, conteniendo interesante y seleccionada traducción de artículos del notable expositor individualismo anarquista, edición de la Librería Internacional. Precio: $ 0.50 el ejemplar. Pedidos a "La Antorcha".

NOTICIAS DE BOLIVIA

DE LA "TIRANIA" DE ... A LA "DEMOCRACIA" DE SILES — ... TERROR CONTINUA.

... la prensa, mintieron todos, ... escritores, cuando creímos que ... Saavedra del poder, nuevas ... políticas se anunciaban ... Bolivia. Siles, su sucesor, ha ... con igual saña la feroz ... el perseguimiento de los ... libres.

... mente, ya que el tiempo apro... ... las últimas graves no... ... de la persecución desencadena... ... aquellos revolucionarios que ... pasivamente la vuelta a ... estado de cosas que ... superado, y hablan el duro ... de la verdad al obrero bo...

... bandas fascistas organizadas ... reaccionaria burguesía bolivia... ... pretendido silenciar, como en ... de Saavedra, a los periodis... ... Se ha asaltado y allana... ... imprenta de "Bandera Roja" ... de los únicos voceros de las ... nuevas — apresando a sus re... ... persiguiéndoseles como a ... el exilio y bloqueando mili... ... con decenas de polizontes ... domicilios de los obreros revolu... ...

... terror continua en Bolivia: Sas... ... dado paso a Siles. Sólo ha... ... un cambio de decorado. Lla... ... pues, seríamos la atención ... proletariado de América sobre lo ... ocurriendo en Bolivia. ¿Sere... ... escuchados en esta angustiosa ... ...?

— Bandera Roja.

... EXISTE LA LLAMADA "CUESTION SOCIAL" BOLIVIA"...

... una vez que los diarios de la ... rica se han ocupado de los ... obreros con motivo de una ... o simplemente comentan las ... socialistas, han sostenido siem... ... absurda idea de que en Boli... ... existe la cuestión social, por... ... que el país aún no está ... industrializado, como en otras partes; ... embargo, la realidad de las cosas ... miserable situación del obrero ... ciudades y las minas, acusan ... contrario: prueban claramente lo ... gobernantes, políticos, militares, ...listas y curas niegan con tanto ... ... y con tanta frescura.

... contrario de lo que dicen, en ... existe, pues, la cuestión so... ... ha existido y existirá siempre, ... la misma intensidad y con la ... gravedad que en otros países ... adelantados; llámese república mode... ... de los Estados Unidos de Norte ... o la soberbia Albión. No es ... rio, como a los burgueses de ... tierras se les antoja, que exis... ... siempre grandes fábricas con mi... ... de obreros y el comercio y la agri... ... estén enormemente desarro... ... para hablar de este asunto, ... a juicio del obrero consciente to... ... tanto al país rico como Francia, ... país mendicante en medio de sus ... riquezas, como Bolivia. En todas par... ... hay burgueses que explotan, y ... obreros que trabajan bajo la du... ... del salario y el imperio de la ... ...dad. En todas partes hay da... ... elegantes que holgan en la ri... ... como obreras y niños que ve... ... en la miseria; no hay, pues, ... de la tierra, se trate de los de... ... de Africa o de las populosas ... de Europa o América, don... ... comprobemos lo que damos en ... la cuestión social: como tam... ... es privilegio de determinado ... lo, tal como pretenden hacer con... ... los periodistas del altiplano ... proletariado que comienza a poner ... ... centenina las bellezas del actual ...

régimen capitalista, sostenido por las bayonetas del Estado y los dogmas de la santa Iglesia Católica Romana.

Si despojándonos de toda pasión política, nos situamos en el terreno de las observaciones, sea en el campo social o económico, y recorremos con la mirada el taller, las minas, la pequeña fábrica, los gomales, el campo y todos los centros de trabajo donde se agita la vida del obrero, no haremos más que contemplar en todas partes el mismo espectáculo: dolor y miseria por un lado, lujo y holgura por otro; aquí el obrero doblado durante doce horas sobre el banco del taller, allá el minero arrastrándose en las lóbregas entrañas de una mina, para ganar un ridículo salario, que por lo general se lo engullen los explotadores del comercio, el mercado o se queda en la sombría taberna. Si nos detenemos en el centro de las ciudades a contemplar esas magníficas construcciones, esos soberbios palacios, chalets, que adornan amplias avenidas, hermosas plazas y aristócratas calles, veremos que sólo albergan a unas cuantas familias burguesas satisfechas, mientras doblando al otro lado de los barrios ricos, chocamos con el suburbio, con los barrios bajos de la ciudad, con un laberinto de callejuelas estrechas y sucias, donde está encajado el cuartucho del obrero y su familia, bajo la mirada del cruel propietario, y pensar que el país es extenso. Donde quiera que echemos la mirada abarcando la región boliviana, en su aspecto social, político, intelectual o económico, no haremos más que comprobar la existencia de la cuestión social, la desigualdad entre la clase que trabaja, sufre, produce y se aniquila brutalmente en el taller, y la otra clase que goza en la abundancia, sin contribuir a la producción.

El sólo hecho de existir en Bolivia el latifundio más inmoral, que ha repartido el extenso territorio en unas cuantas manos de la familia capitalista, que no saben dónde comienza, ni dónde acaba, ni quiénes trabajan sus propiedades, es una demostración elocuente de la cuestión social.

La Paz. N. M. Zeballos.

Por la lucha contra el fascismo mundial

Camaradas:

Desde que terminó la guerra brutal, sembradora de duelos y tristezas, Europa se halla en un estado de incesante efervescencia.

Con el derrumbamiento de la burguesía democrática, la cual ha probado su flagrante incapacidad para reorganizar la vida sobre bases económicas y políticas estables, una ráfaga dictatorial se ha desencadenado sobre la humanidad entera.

Esa ráfaga destructora, venida de Rusia, ha producido en el seno de las clases dirigentes, una reacción contra su propio sistema de organización "democrática" de la explotación económica y de la opresión política, impulsándolas a oponer contra la dictadura bolchevista, que pretendía reemplazar al capitalismo privado por el capitalismo de Estado, la dictadura fascista que, atacando en sus bases políticas al régimen existente, le transformó en un régimen omnipotente, controlando hasta el menor acto del más insignificante ciudadano y destruyendo implacablemente todo lo que no se adaptaba a su modo de obrar.

En el momento actual, Europa se desgarra entre dos fuerzas igualmente nefastas y peligrosas para la clase obrera. De una parte el comunismo estatal que tiene bajo su fórula un gran país como Rusia, destruyendo en él todo espíritu de independencia, sembrando la desolación, aniquilando la industria, arrasando los campos y reprimiendo ferozmente todo conato de pensamiento libre.

De otra, el fascismo ha conquistado Italia por la fuerza bruta y el asesinato, convirtiendo este último en medio favorito para cimentar la dominación de Mussolini y sus acólitos.

La dictadura militar en España ha convertido este país en un vasto cementerio, en el que el silencio reina cual dueño soberano.

En Polonia, en Bulgaria, en Hungría, en Grecia, impera la dictadura feroz de una burguesía sedienta de sangre y opresora del proletariado.

Basta enumerar esta lista de bandolerismos nacionales para que cada uno de nosotros se diga, que debe surgir una nueva fuerza del seno de las masas trabajadoras, capaz de resistir las oleadas fascistas y comunistas que amenazan arrollar a los explotados para aumentar sus sufrimientos físicos y morales.

Para poder hacer frente a la reacción, una fuerza semejante debe ser capaz de organizarse fuertemente y de obrar en todo momento.

Desgraciadamente, el movimiento revolucionario de los países dominados por el fascismo, ante la imposibilidad de reagrupar sus fuerzas, ha tenido que emigrar y buscar en otra parte una base de actividad.

La Asociación Internacional de Trabajadores, que es la única organización mundial que reune en su seno al movimiento revolucionario antiestatista y federalista de todos los países, tenía el deber imperioso de impedir la disgregación y el desmoralizamiento de la emigración revolucionaria. La A. I. T ha emprendido con energía la organización de sus fuerzas, a fin de facilitarles los medios para poder, sin dejar por esto de adherir y participar en el movimiento obrero del país en que se han refugiado, continuar la propaganda de nuestras ideas y la organización de nuestras fuerzas para el día en que las condiciones de sus respectivos países hubieran cambiado.

Pero los medios de la A. I. T., que vive únicamente de las cotizaciones enviadas por las centrales a ella adheridas, son insuficientes para llevar a buen término esta obra que, en la hora actual, es la obra más importante del movimiento revolucionario mundial.

Todo revolucionario — sindicalista, anarquista, enemigo de toda dictadura, venga de donde venga, tiene el deber de contribuir a esta obra de liberación. Todos deben contribuir, con el máximo de sus posibilidades y esfuerzos, a la realización de la obra emprendida por la Asociación Internacional de Trabajadores.

Sobre todo los camaradas de los países más favorecidos, tanto desde el punto de vista político como del económico, en los cuales la vida normal no ha sido tan radicalmente trastornada, deben efectuar un supremo esfuerzo para ayudar a las organizaciones destruidas por la reacción mundial.

La oficina administrativa de la A. I. T. lanza un llamamiento urgente a todos:

¡Salvad las organizaciones obreras de los países devastados por la oleada reaccionaria, haced posible la reagrupación de las fuerzas anti-estatales; dadnos los medios para construir el edificio que pueda resistir los embates de la reacción blanca o roja, y que al organizar las luchas diarias contra nuestro enemigo secular, ilumine a las masas proletarias del mundo entero, mostrándolas el sólo camino que les salvará de caer en el abismo bolchevista o en el fascismo!

La reacción llama a la puerta de todos los países. Ningún país es excluído. La reorganización de las fuerzas proletarias revolucionarias abatidas en ciertos países, será una garantía de que la oleada que éstas detendrán, no invadirá los países que hasta hoy han permanecido indemnes.

Ayudar a la obra emprendida por la Asociación Internacional de Trabajadores es ayudarse a sí mismo.

Que cada cual contribuya con lo que sus medios le permitan. Que cada organización—sindicalista o anarquista—haga colectas.

Un supremo esfuerzo es urgente: ¡Que nadie permanezca sordo a este llamamiento!

Por la oficina administrativa de la A. I. T.,

A. Jensen (Suecia), Rosseau (Holanda), F. de Souza (Portugal), A. Borghi (Italia), F. Barwich (Alemania).

El secretariado de la A. I. T.

B. Lansink, Rudolf Rocker, A. Souchy.

CAMARADA

¿Qué has hecho hoy por sumar al boicot a "Crítica" un nuevo convencido?

¿Qué con el propósito que el obrero que viaja a tu lado en el tranvía o el tren arroje avergonzado de sus manos el diario infame?

¿Qué propaganda has solicitado y distribuído con el fin de quebrar la ignorancia que de sus motivos aun persiste, y cuantos minutos del día de mañana piensas ocupar en ello?

Hazlo, camarada, que en ello va el triunfo de una causa de justicia.

"PENSIERO E VOLONTA"

La notable publicación que dirige Errico Malatesta en Roma.

"LA DIANA"

Periódico en idioma italiano que redacta Paolo Schichi en París.

"L'EN DEHORS"

Bimensual en idioma francés que edita E. Armand en Orleans (Francia) con un variado e interesante material de lectura.

Están en venta en "La Antorcha".

La Trinchera

Los que en realidad no hacen la guerra, los panegiristas de la matanza, no han encontrado otra manera de enceguecer a los que deben partir a las filas que idealizándoles las "alegrías" de la vida en trinchera. ¡Que sangrientamente se han burlado de vosotros, hijos del pueblo! La trinchera es este gráfico descarnado y brutal de la última gran contienda. He aquí un "alegre poilu" muerto desesperadamente de hambre y de frío en una posición bloqueada por el enemigo. He aquí el verdadero panegírico de la matanza.

LA MUJER OBRERA

Los comunistas autoritarios propugnan la industrialización del trabajo femenino, considerándola el mejor medio para emanciparla la mujer proletaria de la esclavitud del hogar y hacer más utilizable su capacidad productiva. Los comunistas autoritarios proceden respecto a la emancipación femenina, marxisticamente. La tienda del artesano perpetuaba el individualismo político y económico; el taller moderno forja el orden nuevo: de los obreros sindicados y dispuestos a convertirse en células del estado industrial-comunista. La mujer casera es, política y económicamente, considerada equivalente al artesano. Los comunistas autoritarios son lógicos, pues, cuando oponen el taller al hogar doméstico, substituído por ese Hotel-cuartel que, según ellos, será la casa del hombre y de la mujer y de los niños cuando surja el nuevo orden, es decir, el Estado comunista.

La idea de industrializar la mujer para emanciparla, es una idea burguesa y economicista, si no se plantea sobre la base bien firme y bien delimitada de este problema: puede la mujer hallar en el trabajo extra-doméstico una veradera emancipación? ¿Su aproximación al hombre en una más experta y libre relación de individuo que se gana la vida, que la conoce mejor y que mejor puede afrontarla, puede alejar el dilema que Proudhon planteaba a la mujer del pueblo: *o mujer de familia o prostituta!*

Para algunas sí, para muchas no. ¿Las condiciones del trabajo extra-doméstico, sea fuera de casa como a domicilio, responde a las condiciones físicas y a las funciones eugenéticas de la mujer de constitución media y de salud normal?

Bien pocos son los trabajos que se adaptan a la mujer, y muchos les serían accesibles sin daño solamente en una sociedad muy perfeccionada económicamente y muy mejorada físicamente.

He tratado en otra parte este problema, pero creo útil desarrollar estos dos puntos porque me parecen centrales.

Veamos pues el primero.

Muy pocas obreras pueden con su propio trabajo asegurarse una vida no digo de bienestar, sino segura y pasable. Muchachas, o viven en familia o con parientes, o tienen alguién que les ayuda. Si no es así, o viven pobremente o se prostituyen. Por prostitución no entiendo sólo las formas específicas profesionales. Al lado de la prostitución típica, hay mil matices de prostitución: la de vendedora de negocio, la de la telefonista, la dactilógrafa, la modista, etc., propias de la metrópoli. El trabajo nocturno, la promiscuidad de los dormitorios (como existe entre los arroceros), la atrofia del pudor y la sobre-excitación física propia de los talleres y de las grandes aglomeraciones humanas, la desocupación, etc., son incentivos genéricos a la prostitución de la mujer obrera, prostitución que en muchos casos está circunscripta a la *facilidad* que permite encontrar quién ayude a salir del paso.

Las encuestas sobre las trabajadoras de Alemania y Francia están llenas de datos significativos al respecto. Recordaré que Ellen Key (en "El Sigio de los Niños") afirma que en una sola fábrica sueca, 80 obreras estaban inscriptas en la policía como prostitutas.

El hecho de que la delincuencia de las obreras presenta formas análogas a la masculina, como ilustró Colajanni, (*Sociología criminal*) se vuelve a encontrar también en el campo del delito que normalmente es propio del hombre: el de actos contra el pudor, como se puede hallar en una estadística de Ferriani (en "Delincuentes astutos y afortunados"). Las obreras son las más expuestas a las violencias carnales, especialmente las trabajadoras de los campos.

Las jóvenes obreras, además de la sugestión dañosa de las—compañeras peores y de los compañeros de trabajo más corrompidos o mal educados, están sujetas a sugestiones o disgustos derivados del género del trabajo. Por ejemplo, los distintos periódicos y libros pornográficos, etc., son en muchas tipografías materia de trabajo de muchachas no maliciosas todavía y sujetas a ser fuertemente sugestionadas. Añádase la influencia erótica de ciertos movimientos, como aquellos a que están obligadas las cosedoras de ciertos tipos de máquina a pedal o las tejedoras de ciertos telares, movimientos que constituyen una forma de onanismo profesional, caya gravedad fué ilustrada por el doctor Pouillet.

Es inútil que me extienda sobre este punto, porque los lectores tienen ciertamente más experiencia que yo respecto a las atrofias y desviaciones psíquicas a que está sujeta la mayor parte de las mujeres obreras. Paso, por esto, a tratar el segundo punto, sobre el cual me extenderé más, dado que se presta a un cuadro patológico de la mujer obrera tan impresionante que obliga a las serias reflexiones que es mi propósito determinar en aquellos lectores que creen haber resuelto el problema de la emancipación femenina *a la francesa*, y teorizan soluciones particulares que pueden ser buenas, pero están muy lejos de ser ejemplos suficientes para demostrar la tesis de la industrialización de la mujer.

En la patología del trabajo concerniente a la mujer obrera, hay que distinguir cuatro grandes categorías de daños físicos: los derivados de posiciones de trabajo y de repetición excesiva y uniforme de determinados movimientos; los derivados de la acción tóxica o irritante de ciertas materias primas o de elaboración; los que se derivan de particulares condiciones de luz, de aereación y humedad; y los que se deben a transmisión de enfermedades infecciosas durante la elaboración.

Los primeros son muy frecuentes. La posición de pie y derecha, como de las cocineras y camareras, vendedoras de negocios, etc., determina el "pie chato", por falta de relación entre el peso del cuerpo y la resistencia del empeine del pie, de donde compresión de los nervios y de los vasos, y dolor a veces vivísimo, acompañados de artritis deformante. Especialmente cuando a la posición erecta se agrega el peso de cargas sobre la cabeza o la espalda.

Este continuo gravitar de pesos puede dañar la columna vertebral y los miembros inferiores, produciendo sobre la primera varias desviaciones de compensación y el aplastamiento de los discos intervertebrales, y sobre las segundas, exageraciones de la inserción lumbar, desviaciones de las piernas en X o en O y rodillas deformes. Añádase que la posición erecta, especialmente si faltan movimientos musculares que activen la circulación, produce éxtasis en las venas de los miembros inferiores, y desarrolla, si hay predisposición, las varices. En fin, los músculos lumbares, fatigándose de sostener mucho tiempo el cuerpo en posición erecta, están sujetos a molestias dolorosísimas (lumbagos).

La posición curva produce deformaciones en la columna vertebral (xilosis permanentes) y otras deformidades esquelécticas que pueden perjudicar la vitalidad de los órganos torácicos y abdominales, especialmente en la mujer, en la que ciertos defectos pélvivos perjudican la concepción y pueden perturbar la marcha de la gravidez y del parto. Es sabido que las arroceras, ocupadas en mondar el arroz, sufren, además de deformaciones esquelécticas, disturbios menstruales, abortos, etc. A la posición curva está próxima la de sentada, porque casi siempre es falsa, como se ve en las modistas, costureras, bordadoras, etc. Además de las citadas deformaciones de la columna vertebral, semejante posición impide la circulación torácica y la función respiratoria, de donde resultan las cefaleas, epistaxis, anemia; esta última puede contribuir a predisponer a la tuberculosis. La posición de rodillas no es sólo de las beatas, sino también de muchas lavanderas, de muchas domésticas, que deben lustrar los pavimentos de grandes departamentos y produce callos y edemas en las articulaciones de las rodillas.

Entre los venenos del trabajo el más temible es el plomo. No por nada en la 3a. Conferencia internacional del trabajo (Ginebra, octubre 1922), fué excluída la mujer de la industria del barniz. Cuando en Inglaterra las mujeres se ocupaban todavía en la producción del albayalde, resultó de una encuesta en una fábrica en la que trabajaban 77 mujeres que, en el período de vigilancia, hubo 21 nacidos muertos, 90 abortos y 40 lactantes muertos, por convulsiones debidas al envenenamiento materno. Entre los 18 y 23 años, la salud de aquellas obreras se resentía mayormente de ese trabajo, y había parálisis, ceguera, etc. De una estadística poco anterior a 1892, resulta que de los mujeres grávidas-trabajadoras del plomo, en Alemania, el 50 o|o abortaban, y sobre 100 partos, había 78 nacidos muertos, y de los nacidos vivos apenas el 13 o|o alcanzaba el segundo año de vida.

La acción deletérea del plomo en la concepción ha sido observada también en los animales criados en las adyacencias de las minas argentíferas de plomo (vacas, pájaros, cabras, patos, ánades, etc.). Si bien la mujer ha sido excluída de la industria del barnizado, todavía está permitida la fabricación a domicilio,

... EL CAFE"

... notable y siempre eficaz folle... de propaganda de Errico Malates... ha sido editado, en un bien pre... ...tado volumen de 112 pág. por la ...torial Argonauta, traducido direc... ...mente de la última edición italiana ...ada y completada por el autor, ... una nota histórica y explicatoria ... Luis Fabbri.

...ndidos a "La Antorcha" o a la ... Argonauta a nombre de J. M. ...ández, C. de Correo 1980, Bue... Aires.

... el ejemplar $ 0.30.

...EALISMO E IDEALISMO MEZCLA... ...DOS por E. Armand

...tos pág. de texto, conteniendo una ...resante y seleccionada traducción ...artículos del notable expositor del ...individualismo anarquista, edición de ...Librería Internacional. Precio 0.60 ... el ejemplar. Pedidos a "La An... ...cha".

...A. "NUESTRA PALA... ...BRA"

...ión ha lanzado ... ...ndo su proyecto ... ...nero único de la ... ...", editado hace ... ... por el Comité de ... ... Se propone con... ...ión, por Sacco y ... ...un gran tiraje, ... la ayuda de cuanto ...tiva. Dirigirse, a ... Miguel Ramos, ...

...lar se habla de ... Sacco y Vanzetti ... el 10. de noviembre ... hay todavía algún... ... para la elección ... no significa que ... ...nente, ni menos ... ...ad. de activar ... ...ación.

CAMPOS - FABRICAS - TALLERES

siempre en las más favorables condiciones higiénicas, de flores artificiales, en cuya elaboración se usa a menudo, para colorar y dorar, venenos a base de plomo. La mujer es atacada por el envenenamiento saturnino, más gravemente que el hombre, por cuanto no puede seguir la norma profiláctica de cortarse los cabellos para evitar el polvo de plomo; y es atacada en los órganos relacionados con la maternidad. Metrorragias, abortos, partos prematuros y otras graves afecciones van unidos al uso del mercurio, que da también lugar a notables disturbios nerviosos conocidos con el nombre de histerismo mercurial. En Prusia el 65 o|o de los hijos de mujeres que trabajan en las fábricas de espejos, donde se usa mercurio, mueren en el primer año de vida. (G. Broccardo, *La mujer y el socialismo*).

El fosforismo es uno de los envenenamientos más terribles. Ataca a las obreras que trabajan en la industria de las cerillas. Las fosforeras están expuestas a las inhalaciones de los vapores y además, en las operaciones de llenar las cajas, a escaldaduras características.

La necrosis es terrible. Se extiende a las mandíbulas, a los huesos nasales, lacrimales, frontales, zigomáticos, palatinos. Devora. Llega a perforar el paladar, a producir meningitis, el acceso cerebral, etc. El benzolismo, o intoxicación con el benzol (bencina de alquitrán) ataca particularmente a las mujeres, porque ellas tienen predisposición mayor en la época de las menstruaciones. Esta intoxicación conduce a la degeneración grasa de los órganos internos y, especialmente en la mujer, de las paredes vasales, con hemorragia de la piel de la mucosa y de los órganos genitales, que son a menudo mortales. En la mujer produce siempre metrorragias graves.

No todas las enfermedades del trabajo van unidas necesariamente a la elaboración. Algunas se podrían evitar fácilmente con mayores precauciones de parte de las obreras o con sistemas y medios preventivos. La conjuntivitis, por ejemplo, de las obreras dedicadas al trabajo del algodón, cáñamo y yute, etc., podría ser evitada implantando el uso de lentes de automovilista y poniendo poderosos aspiradores. Las obreras empleadas en la manipulación de los capullos sufren de conjuntivitis producida por los fragmentos de crisálidas y podrían evitar ese mal sin grandes gastos. Pero, no piensan en eso, y los patrones menos!

También el envenenamiento por el óxido de carbono, crónico en las planchadoras, podría ser evitado con una más intensa aereación. Tipógrafas, costureras, bordadoras, ayudantas de laboratorios fotográficos, etc., están amenazadas por la miopía, producida por un alargamiento del bulbo a consecuencia del esfuerzo por ver, y por la luz muy intensa. Otras obreras están sujetas a irritaciones de los párpados y de la conjuntiva, cuando no llegan a retinitis permanentes, especialmente en las mujeres rubias.

Bastaría una graduación racional, y aún más, tipos y disposiciones de luz para evitar enfermedades y defectos oculares. Y bastaría el físo de guantes y una buena aereación para disminuir la difusión del carbunclo, cuyas vías de penetración son las escoriaciones de la piel, heridas, etc., y la respiración de polvos del escardado de la lana, del cernido de trapos, etc., etc. Así también bastaría difundir el aparato que substituye al llamado "beso de la muerte" de los tejedores, es decir la aspiración del hilo cuya salida de bote se desea, para disminuir el contagio sifilítico que tiene en los labios agrietados un gran vehículo.

Hay entonces muchas enfermedades del trabajo que son evitables con más higiénicos ambientes, medios y métodos de labor. Ciertas estadísticas son consideradas en relación a los horarios, a las condiciones de trabajo más que en relación a las enfermedades del trabajo, pues en muchos casos de aquellas condiciones se derivan o hallan en ellas el mayor incentivo.

Así es con muchas enfermedades de las arroceras. Cuando se piensa que muchas de ellas, un mes después del parto, retoman el trabajo prolongando la duración hasta diez horas, se comprende que sean abundantes las metrorragias entre las puérperas. Un caso típico de la forma con que se procede, para cierta categoría de obreras, es el tabaquismo, o sea la acción tóxica de la nicotina. Según algunos autores conduce a frecuentes abortos; según otros a una mortalidad infantil en el primer año de vida mayor de la media, y otros a su vez niegan toda influencia en el campo de la fecundidad y de la gravidez. La elevada mortalidad infantil que a menudo se cita en relación con la intoxicación materna coincide con condiciones de pobreza o con atrofia o distrofia esqueléticas. Por mucho tiempo la elevada mortalidad de los hijos ilegítimos y de los expósitos se explicaba por la herencia sifilítica y tuberculosa, por las condiciones excepcionales de la gravidez, etc., mientras que la causa principal estaba y está en la lactancia artificial.

El amamantamiento materno en cambio del artificial ha dado buenos resultados hasta en los casos en que los niños nacen afectados por sífilis congénita y la madre es sifilítica.

Concluyendo, podemos decir que las actuales condiciones de trabajo no aseguran a la obrera la salud psíquica ni la física. Debemos reconocer que, mejorada la sociedad, la vida de la obrera será muy distinta y mejor. Pero yo permanezco firme en considerar cínico academismo aquel que indica a la mujer de hoy el camino del taller como recta y luminosa senda de emancipación. Senda tortuosa, áspera y oscura: al fin de la cual muchas veces la obrera halla el hospital, o el prostíbulo o la casa triste donde la "emancipada" envejece antes de tiempo, sin sonrisas de niños, sin un hombre que la abrace con ternura y sin la certeza de tener un rostro lloroso en su cabecera de muerte.

C. Berneri.

(De "Pensiero e Volontà").

La verdadera faz de la agitación campesina

Ya se ha iniciado el éxodo de braceros. Ya empiezan a abandonar las ciudades, desparramándose por las zonas donde se inicia antes el trabajo. En estos pocos meses del rigor invernal, que pasaron en las ciudades, han podido entrar más fácilmente en contacto con la corriente de reivindicaciones proletarias y asimilar la idea de una vasta lucha en la próxima cosecha, tendiente a la reducción de la jornada de labor para que haya trabajo para todos. Muchos de ellos, los que forman la parte viva y actuante de todas las reivindicaciones, han hecho suya la idea de la agitación y se disponen, con toda energía, a ponerla en obra para que tome cuerpo, se extienda, gane las voluntades de los peones del campo, y anule, por la fuerza eficiente de las compactas y tesoneras filas campesinas, la resistencia de los colonos. Ellos llevarán a los campos la chispa de la agitación, encenderán en los pechos el ardor combativo y levantarán las hogueras de sus reivindicaciones solidarias. Pero la gran masa de los peones del campo, aglomerada circunstancialmente en las ciudades o en los pueblos de campaña, se ha mantenido, como siempre, alejada del ambiente proletario rebelde, entregada a sus vicios, a su despreocupación, a su ordinaria vida pasiva. Nada ha sabido de la agitación, nada ha reflexionado sobre la situación que le espera, y sólo habrá pensado acaso, ante la perspectiva de una gran abundancia de braceros, en adelantarse en la búsqueda de trabajo y en resignarse a peores condiciones con tal de obtener colocación. Ya ha experimentado el año pasado los efectos de la desocupación, y para librarse de ellos, cada bracero buscará, en su ignorancia, de arreglarse como puede, aislándose de sus compañeros de trabajo. Y en esa disposición de espíritu, cerrada a toda preocupación solidaria, irá al campo la gran masa de los braceros, a entregarse atada de pies y manos a la sórdida explotación de los colonos.

Este es el momento más indicado para trabajar en los braceros el ambiente de la agitación, la voluntad de la lucha. Ahora que se preparan para las próximas tareas agrícolas, están dispuestos a escuchar, en los lugares donde se aglomeran en busca de trabajo, la palabra de los propagandistas. Conocen las condiciones de trabajo vigentes, los jornales exiguos, la inútil búsqueda de trabajo a que la desocupación condena a muchos.

Pero les falta la visión solidaria de la solución que a todos interesa, y el espíritu de lucha. Hay que llevarlos, pues, a la comprensión de que existe un interés común, que la desocupación de unos redunda en perjuicio de todos porque contribuye a empeorar las condiciones de trabajo, y que la cuestión no está en procurar salir del paso cada uno aisladamente, desinteresándose de la suerte de los demás, condenados al paro forzoso, sino en buscar una solución para todos, solidariamente, por la confluencia de todos los esfuerzos y todas las aspiraciones. Y penetrarlos, finalmente, de la convicción de que la mejor solución es la del establecimiento de la jornada de 6 horas, y que para alcanzarla es preciso agitar, luchar, oponer a la avaricia de los colonos la compacta fuerza de los peones del campo.

Y esta propaganda hay que hacerla enseguida: ya mismo, antes que empiece el trabajo de los braceros, porque de lo contrario, una vez iniciada la labor, será mucho más difícil arrancarlos de ella. Los compañeros de las ciudades y los pueblos donde acostumbran a concentrarse los braceros, y de los lugares de paso que ofrecen, por esta época, mayores aglomeraciones de "lingheras", son quienes deben tomar, sobre sí, en primer término, esa actividad, porque están en mejores condiciones para hacerlo. Y los compañeros "lingheras" deben ponerse en inteligencia con ellos, para trabajar de firme la agitación, planteándola sobre buenas bases y desarrollándola eficazmente. Pero pronto, desde ya, sin aguardar a que pase el tiempo propicio, las mejores ocasiones.

Tomen la iniciativa, en ese sentido, los compañeros, que desde aquí serán secundados con toda dedicación. La palabra de la agitación ha sido dada. Falta la obra que la inicie, planteándola en hechos. Obrese, pues!

COMITE MIXTO DE HUELGA CONTRA LA MERCANTIL ENERGINA Y ANGLO MEXICAN

Sobre el desarrollo del importante conflicto que vienen sosteniendo los sindicatos "Unión Expendedores de nafta", "Unión Chauffeurs", "Metalúrgicos Unidos" y "Conductores de Carros" contra el pulpo de la Mercantil Energina, informa ampliamente la circular No. 1 que nos ha sido remitida para la información de dicho conflicto por el Comité Mixto constituído al efecto de una mayor extensión del movimiento en esta Capital.

Luego de 30 días de huelga por los motivos ya conocidos, el bloqueo a la "Energina" es más riguroso cada día, extendido solidariamente a toda la región, como informa la circular del Comité de Huelga:

—"En cuanto a la solidaridad del interior y exterior de la República, hacemos saber de que las organizaciones que han prestado su concurso declarándose en huelga solidaria, son las siguiente:

Unión Chauffeurs de Tucumán, Chauffeurs Unidos de Salta, Confraternidad de Cocheros y Chauffeurs de Carhué, Unión Chauffeurs de Bahía Blanca, Unión Chauffeurs de Avellaneda, Unión Chauffeurs de Mar del Plata, y Unión Chauffeurs de Rosario.

Sindicato Unico del Automóvil de Montevideo, en huelga provocada por la compañía, y Córdoba, emplazó a la casa por 48 horas a solucionar el conflicto."

Además, la acción policial no se ha hecho esperar y ya son varios los compañeros detenidos. Esto indica que la lucha contra la "Enérgina" debe persistir y el boicot más decisivo debe hacerse sentir sobre todos sus productos. A lucha todos, entonces.

Crónicas de Rosario

SINDICATO UNION CHAUFFEURS

El conflicto a la nafta "Energina" va afirmándose cada día más. — Maniobras divisionistas de los elementos patronales. — Complicidad policial.

El boicot declarado en la última asamblea del gremio de chauffeurs a la nafta "Energina", a pesar de todas las maniobras puestas en juego por los elementos incondicionales de la empresa en conflicto, sigue tomando cada día mayor incremento. Se ha notificado a la mayoría de los expendedores de nafta la resolución del sindicato y, salvo excepciones, los gamiatas y concesionarios en su totalidad han acatado la resolución gremial, lo que hace preveer que dentro de poco, sino ahora mismo, el consumo y la venta del producto boicoteado será muy escaso.

Por su parte, el grupo que se retiró de la asamblea última, y que se oponía con toda tenacidad a la declaración del conflicto, en vista de que sus maniobras habían sido descubiertas y que ya no les era posible maniobrar dentro del Sindicato, ha lanzado un manifiesto de fundación de un nuevo Sindicato de Chauffeurs, compuesto por el personal que se ha quedado trabajando en la empresa boicoteada y unos cuantos matones al servicio de la misma. Esta maniobra, descaradamente patronal, ha producido honda indignación en el gremio. Al mismo tiempo, dichos elementos han andado varios días recorriendo algunas "paradas" en patota, provocando a los compañeros más conocidos a fin de vengarse de su fracaso en la asamblea. Tanto la viva ostentación de armas de que hacen gala como la forma descubierta en que operan, dicen claramente que la policía no es ajena a estas maniobras, ya que de ir contra obreros conscientes se trata. Esto ha creado una situación de violencia entre los trabajadores del volante que puede traer algún desenlace violento, ya que los "crumiros" obran con toda libertad, y los compañeros, no permitirán que se les atropelle y se les insulte.

El gremio, en general, está de parte del conflicto, pues todos han comprendido cuáles eran los móviles de la actividad de todos estos elementos. De ahí que el éxito del boicot está ya asegurado y nada harán los elegidos por la empresa "Energina" para defenderla, en esta ciudad, de las justicieras demandas de los obreros.

OBREROS LADRILLEROS

Este gremio es, indudablemente, en la actualidad, el que se encuentra en mejor estado de organización, no solamente por el carácter que como fuerza beligerante ha adquirido ante los burgueses de los hornos, sí no también por el número de compañeros, jóvenes en su mayoría, que van surgiendo en él.

Con la descentralización del gremio realizada mediante el establecimiento de Secciones, han encontrado amplio campo un buen número de hombres nuevos en la lucha, que empiezan a manifestarse como una grata promesa de activos militantes, siendo tal vez esto el aspecto más simpático de este movimiento.

En las últimas asambleas realizadas en Villa Diego y Luduena, se ha notado la afluencia de un crecido número de trabajadores y un vivo interés por las cosas del gremio, que daba a dichos actos un aspecto realmente sugestionador. En ambas varios compañeros, aprovechando la oportunidad, hicieron uso de la palabra sobre temas de interés general, que aumentaron aun más en todos la satisfactoria impresión que estos actos dejaban.

Para el viernes celebra asamblea la Sección B. Godoy, en la que hablará, entre otros, por la F. O. L. R., el compañero M. A. Pacheco.

EL CICLO DE CONFERENCIAS DE LA LOCAL

Con el acto celebrado en Refinería, dió comienzo el ciclo de conferencias organizado por la Federación Local con el propósito de contribuir a la campaña reorganizadora que el consejo ha emprendido y también para mantener viva la agitación pro Sacco y Vanzetti.

A pesar de que el anuncio fué un poco confuso, pues los carteloneo indicaban otro lugar que el anunciado en "La Antorcha", ocasionando cierta confusión en los compañeros, el acto se vió regularmente concurrido, especialmente por obreros de la refinería. A este propósito, escuchadas las manifestaciones de algunos obreros después del acto, es probable que el Consejo Local haga para dentro de unos días algún llamado especial a los obreros de ese feudo industrial, a ver si es posible levantar una nueva organización obrera con dichos trabajadores que, a lo que se dice, se encuentran trabajando en lastimosas condiciones.

El jueves se dará un nuevo acto en Talleres, dedicado a los ferroviarios, a la salida del trabajo, frente al portón número uno.

EL EXODO ANUAL

No se han concluído todavía los rigores del invierno y están bastante lejanas las labores agrícolas del año, y ya empieza el doloroso éxodo de los que tienen que dirigirse al campo en busca de trabajo. La ciudad y los pueblos, a los que han podido, que no a todos, se entiende, apenas si han alcanzado a tenerlos un par de meses. Es un brevísimo alto en su doloroso traginar de parias, de hombres sin oficio, de peones. Las fondas y los cuartuchos se despueblan. La gente vuelve al campo otra vez a "linyerear", a trepar los carguero, a dormir al raso en los campos, a cuerpear los rigores de las bravas policías rurales.

Es triste y doloroso esto y sin embargo es tan cierto que no puede ocultarse ni pasar desapercibido.

Se van al campo, a las vías los compañeros, los trabajadores. Ojalá que este año sea para bien de todos, que la agitación agraria cunda y la protesta proletaria tenga elocuentes y viriles manifestaciones!

Corresponsal.

LLAMADOS

POR LA EXTENSION DE LA PROPAGANDA REVOLUCIONARIA A LOS INGENIOS.

Queremos con las presentes líneas hacer un llamado a los compañeros de todo el país para que dirijan una mirada hacia este Tucumán que tiene sus grandes ingenios azucareros que son un terrible foco de explotación desmedida de la que son víctimas esos parias que van allí en busca de trabajo.

En estos meses de cosecha llega a Tucumán un gentío enorme que afluye de todas las provincias del Norte.

Llegan de Catamarca, Salta y Santiago del Estero contingentes numerosos de parias para ocuparse en los ingenios para la volteada y pelada de caña. Estos trabajadores que en dichas tareas se ocupan, trabajan desde que despunta el día hasta que la noche envuelve con su obscuridad el menor destello de luz y no alcanzan a ganar un jornal mayor de $ 3.50, pues trabajan a destajo.

No solamente se les explota en el trabajo en una forma vil e infame, sino que en las proveedurías que son propiedad del mismo ingenio toda mercadería es cobrada el triple de su valor y de una calidad inferior. Terminada la cosecha esa gente vuelve a sus pagos como vinieron, con las alforjas vacías.

Los trabajadores de oficio como ser: mecánicos, caldereros, electricistas, albañiles, pintores, etc., que están ocupados todo el año en los ingenios llevan una vida de verdaderos esclavos. Viven en inmundas pocilgas que el mismo ingenio les proporciona. Viven continuamente empeñados con la proveeduría y con los demás acreedores por cuanto los pagos no se efectúan con regularidad. Hay que ver cuando la bandada de acreedores se aglomeran en la puerta de los establecimientos los días que se efectúan los pagos, no escapa ni uno de esos trabajadores, pues los asaltan como verdaderos bandidos. Con las libretas mugrientas en la mano los proveedores le sacan hasta el último centavo y si por casualidad lo que han cobrado no alcanza a cubrir la deuda son maltratados de palabras y de hecho.

Cuando por cualquier circunstancia es despedido un operario del ingenio se le da un plazo de horas para desocupar el cuarto, caso contrario le ponen los cachiyaches en el camino quedando en el mayor desamparo.

Aislados como están esos trabajadores se van amoldando a esa vida deplorable de sumisión y de quietismo, y entregándose al vicio del alcohol, porque en él encuentra un verdadero aliciente, ya que tiene la virtud—aunque momentánea — de hacerle olvidar el sufrimiento despertándole un algo de alegría aunque esto sea el principio de males peores.

Sin embargo son gentes que están predispuestas para la lucha en contra de sus viles explotadores.

En varias ocasiones demostraron el ansia que tienen de mejorar su situación, rebelándose y lanzándose a la lucha en contra de su poderoso enemigo.

Cuando en tales circunstancias se les habla de su triste condición de esclavos, cuando se les explica que en ellos está, precisamente, la fuerza salvadora, no escatiman medios ni esfuerzo alguno y afrontan con valentía y decisión el peligro que se cierne sobre sus cabezas y las de los suyos.

Pero para esta obra emancipadora hacen falta compañeros que estén dispuestos al sacrificio y en esta hora de trabajo se mezclen entre ellos y siembren la semilla del descontento. Los camaradas que estamos radicados en ésta, no podemos obrar en ese sentido — salvo en circunstancias excepcionales — porque ya estamos catalogados por la policía, la cual tiene un servicio especial en cada ingenio.

Distribuimos siempre que podemos nuestros periódicos y folletos, pero esto no puede dar el resultado que daría si un número regular de compañeros estuvieran mezclados entre los trabajadores.

Dejamos apuntada pues la necesidad urgente que hay que compañeros de oficios ya mencionados que estén dispuestos a trabajar por el bien común, se larguen para estos lugares que nosotros ayuderemos moralmente y materialmente a la obra. Invitamos a los proletarios de todos sembradores de ideas y rebeldía, a que en la cosechas se aproximen a Tucumán a ver si podemos de una vez reunir a nuestros hermanos nuestros.

Invitamos, pues, a los camaradas que reflexionen sobre este llamado.

De "Adelante", Tucumán.

POR LA PROXIMA CAMPAÑA AGRARIA

Compañeros: nos encontramos ante un gravoroso problema que es necesario resolver, so pena de dejarse aplastar por completo, por el peso de la tiranía y la explotación, y por la desocupación.

Sabemos por amarga experiencia que el progreso del maquinismo, como lógica consecuencia del desalojamiento del trabajo de miles y miles de obreros y con ello el hambre y la miseria de toda especie, se cierne sobre los hogares proletarios.

Debemos encarar una abierta lucha tendiente a mejorar la situación de los trabajadores en general y para ello es necesario e imprescindible aunar esfuerzos y dirigirlos en el sentido de que todos los parias tengamos ocupación. Y para conseguirlo, ante la desocupación merme o desaparezca hay que reducir las horas de trabajo y aumentar el jornal.

—Por ejemplo: si en un taller o fábrica trabajamos 20 operarios y hay 20 desocupados, es necesario y sumamente humano, que lo mismo que los ocupados que los sin ocupación, tengamos de nuestros explotadores la misión de esos 20 que carecen de trabajo. Este temperamento puede adoptarse igual en la industria que en la agricultura, lo mismo en la ciudad que en el campo. Y con tal propósito los anarquistas de Chabás, Arroyo Ceballos, Arteaga, Firmat y Villada; tienen proyectada una franca y abierta agitación tendiente a caldear los ánimos de los proletarios para que en la próxima cosecha fina, los trabajadores de esa zona, sin necesidad de sindicatos ni congresos, entablemos una formidable batalla contra patrones y policías. Para que la cosecha de la lucha sea mejor ya hemos empezado a preparar el terreno, con una serie de veladas y conferencias, y más tarde sacaremos un boletín de agitación que contribuirá grandemente a la elevación de los parias del campo y de sus amos y verdugos.

¡Que los obreros de otras zonas también luchen!

Anarquista R. de Arteaga.

NOTA MAYOR

Desde la semana pasada se está viando el estado de su subscripción a aquellos compañeros de la Capital y del interior que la tienen muy atrasada. A ellos, como a los menos atrasados, a quienes por lo mismo no les hemos enviado cuentas, hacemos la instancia para que procuren ponerse al día con la subscripción, y la remitan regularmente, para que la situación económica del "La Antorcha" no resienta por el excesivo atraso de los subscriptores.

Ha sido hasta ahora nuestra norma, y lo seguirá siendo, no suspender el envío del periódico a los compañeros que no pueden abonar la subscripción. Por eso, aquellos a quienes hemos enviado el estado de su subscripción, deben escribirnos en un plazo o otro, en la seguridad de que no suspenderemos a los que no dan respuesta alguna.

También a los paqueteros en atraso hemos enviado el estado de sus cuentas y, como su atraso es de mayor gravedad por el monto que implica, deben tener ellos mayormente en cuenta la recomendación de puntualidad.

Los deudores por trabajos de imprenta, que alcanzan a un monto de $ 1.500, lo mismo que quienes adeudan envíos de libros y folletos, pueden hacer mucho por "La Antorcha" cubriendo cuanto antes les sea posible, el importe de sus deudas.

La acumulación de estas deudas y de aquellos atrasos es lo que dificulta mayormente nuestra labor que, de sufrir tales embarazos, podría desenvolverse prósperamente.

EL ADMINISTRADOR.

Las administrativas irán en el próximo número